

NOTAS SOBRE ALGUNAS AVES DE TUCUMAN

Por PABLO GIRARD

Bubo virginianus magellanicus Daud. - N. v. Buho. — El buho frecuenta los bordes de ríos y para criar se instala en nidos viejos de águilas, que se encuentran sobre los árboles de mayor altura. Los pichones al nacer son enteramente blancos y los huevos casi redondos, blancos, en número de dos. Miden de 57 a 61 \times 49 a 53 mm.

No hay que descuidarse con esta ave. En 1930, habiendo subido sobre un árbol para revisar un nido, me encontré que contenía 2 pichones del buho, de uno a dos días. Sin haberlos tocado me disponía a bajar, cuando la madre, que se había posado en un árbol próximo, se precipitó sobre mí, lastimándome la cara, salvándome de que me estropeará los ojos gracias a los lentes ahumados que llevaba puestos.

Nyctalops stigijs Wagl. - N. v. Quitilipi. — He visto varios ejemplares en los bosques, y aunque necesitaba preparar cueros de esta especie, no los cacé, con la esperanza de descubrir su nido, pero a pesar de todas mis pesquisas no logré saber si anida en huecos, en nidos viejos, o en el suelo. Presumo que nidificará en época distinta de las demás lechuzas y probablemente en el suelo, como el *Nyctalops accipitrinus*, pero en el monte.

Otus choliba choliba (Vieill.). - N. v. Alilicucú. — Es bastante común pero es algo difícil encontrar su nido, que hace en los huecos de árboles. Aunque se golpee fuerte contra el árbol que habita, no sale, y para cerciorarse si el hueco está ocupado, no hay más recurso que entrar el brazo y tantear con la mano. En Santiago del Estero, en donde abundan los árboles huecos, varias veces me encontré con que me salía una serpiente de entre los dedos; otra vez la hembra me clavó su uñas aceradas en la mano, no habiendo forma de hacerla soltar, y a pesar mío, tuve que torcerle el pescuezo para librarme. Los huevos, generalmente dos, son blancos y miden 36 a 37 \times 27 a 30 mm.

Polyborus plancus plancus (Miller). - N. v. Carancho. — Es un ave muy útil, por lo que nos libra de los animales putrefactos en los campos, pero también causa la desesperación de los campesinos, pues cuando tiene pichones, es un gran cazador de pollos, y de mañanita baja hasta los patios de las casas para alzar algún pollito. El nido es grande, si-

tuado generalmente a mucha altura; en un costado, cuelgan siempre ramitas como si se tratara de un nido viejo algo destruido, pero el conocedor no se engaña y basta ver que el nido tiene de lejos un aspecto colorado para comprender que se trata de un nido nuevo. Interiormente el carancho pone una cantidad de lana, algodón, estopa, trapos viejos, etc. Una vez encontré una media de mujer casi nueva, y grande fué mi sorpresa cierto día al encontrar en un nido un pañuelo negro de cuello, que había perdido poco antes en el monte, el cual quedaba algo destruido en las puntas. Los huevos son de color variable; unos castaños, colorados o amarillentos, y otros con manchas café. Miden desde $62 \text{ a } 67 \times 45 \text{ a } 48$ mm. de ancho.

Morphnus urubitinga (Gm.). - N. v. Aguila pescadora. — Anida desde septiembre hasta fin de año y su nido es voluminoso. Para construirlo emplea hasta 45 días. La postura es de un solo huevo. Si uno lo saca estando fresco, muchas veces el águila vuelve a poner en el mismo nido a los 23 días, mientras que si se hace esto con el *Heterospizias meridionalis* (águila colorada), o con el «carancho», éstos vuelven a poner a los 30 ó 31 días.

Cierto día, fuí tan sorprendido por un águila, que poco faltó para que me dejase caer desde unos 20 metros de altura, y acabado para siempre con las colecciones: Llegaba a un nido de *M. urubitinga*, situado a gran altura y faltando ramas para asentar el pie, me valí de los brazos; en el momento en que mi cara llegaba al borde del nido, la hembra, que empujaba, abrió las alas, parándose y soltó como un bufido. Era tuerta y fuí tan sorprendido que me dejé caer un trecho, teniendo la suerte de poder sostenerme nuevamente a una rama, evitando una caída mortal.

Los huevos de *M. urubitinga* son de tamaño y color muy variables; de las nidadas que he recolectado, los más interesantes miden desde $55 \text{ a } 65 \times 50 \text{ a } 68$ mm. Unos tienen grandes manchas marrón y violáceas, sobre todo en la circunferencia. Otros con líneas en zig-zag color café, sobre un solo polo, en otros las manchas son pequeñas, pardas marrón, formando corona sobre un solo polo en un ejemplar y sobre la parte mediana en otro. Uno tiene sólo 7 grandes manchas color castaño rojizo; 2 huevos tienen sobre casi toda la circunferencia un color gris violáceo pálido y en fin encontré 2 completamente blancos. Un huevo es casi redondo y mide 65×60 mm.

Rostrihamus sociabilis (Vieill.). - N. v. Caracolero. — Como indica su nombre se alimenta de caracoles, teniendo el pico conformado para extraer fácilmente el caracol de su concha. Anida en medio de los montes, en las partes más espesas y coloca su nido a la punta de las ramas altas y horizontales, en partes casi inaccesibles. Se compone de solo unas 15 a 20 ramitas y es plano; a la menor sacudida caen los huevos, los que

solo descansan sobre una parte de 2 ó 3 ramitas, y es extraño que no suceda lo mismo con el más pequeño viento. Debe ser por esta razón que esta ave elige las partes más abrigadas en medio de los montes. Los hermosos huevos, que son 2 por nidada, tienen un color crema con grandes manchas marrón rojizo oscuro, que cubren casi totalmente la circunferencia. Miden de 46 a 47 \times 38 a 40 mm.

Accipiter erythronemius Kaup. - N. v. Gavilán. — En la parte alta de los árboles, al interior de los montes, coloca su nido formado de ramitas y algunos pastitos. Es poco voluminoso y se parece de lejos al de la paloma (*Zenaida auriculata*). La nidada se compone de 2 huevos blanco azulado con manchas color café más cargadas sobre una punta. Miden 35 a 36 \times 28 a 29 mm.

Río Colorado, Abril 25-1932.

(Continuará).

EL MUSEO DE TRING

POR JORGE CASARES

En marzo del año pasado un lacónico telegrama aparecido en los periódicos anunciaba la venta, para Estados Unidos, del Museo de Tring, propiedad de Lord Walter Rothschild. No se mencionaba a su verdadero comprador, ni la suma pagada.

En el último número de nuestra Revista no hicimos referencia a la noticia porque esperábamos su confirmación. La forma sigilosa en que se realizaba la operación y algunos detalles que trascendieron al público, hicieron suponer que intervenía un magnate norteamericano, quien haría la adquisición para uno de los museos de su país. El precio se ha mantenido en secreto, pero se susurra que fué de cien mil libras esterlinas y aunque nada se sabe con precisión, es presumible que la cantidad haya sido aún mayor si se lleva en cuenta la extraordinaria, y en cierto sentido única, importancia de las colecciones de Tring.

En Inglaterra debe de haber producido cierto pesar la emigración de este conjunto que se suponía destinado al British Museum.

Lord Walter Rothschild, actual jefe de la rama inglesa de su apellido, es un hombre de ciencia que se ha especializado en la ornitología, de la cual ha sido un verdadero Mecenaz. Su alta y voluminosa silueta y su barba blanca eran populares en los congresos ornitológicos, a los que concurría flanqueado por los dos técnicos a su servicio: el Doctor Ernst Hartert, una de las mayores autoridades ornitológicas vivientes - ex presidente del Congreso Ornitológico de Copenhague (1926) - y el Doctor Carl Jordan, el entomólogo encargado de la colección de mariposas (lepidópteros) del mismo Museo de Tring.

La afición de Lord Rothschild a la zoología absorbió todo su tiempo y todas sus energías, excluyendo por completo cualquier otra actividad a la que estaba llamado por su situación en las finanzas y en la sociedad. Su gran preparación, completada en las universidades de Cambridge y de Bonn, le habilitaba para realizar una obra que llevó a su mayor eficacia. Su prestigio como autor se en-